

OPINIÓN	
Pepe Grillo	
	
Los reencuentros incómodos	
Ya viendo que se viene encima el electoral 2027, tres partidos han comenzado a sopesar hasta dónde podrían ver mermada su votación si continúan alejándose entre sí. Porque si bien para el mayor, Morena, el asunto se limita hasta dónde logrará llevar su hegemonía electoral, lo cierto es que un mal manejo de las elecciones podría resucitar a una moribunda oposición en sitios como San Luis Potosí o Zacatecas. Para los aliados el asunto es claro, quieren que no se les disminuyan la\$ prerrogativa\$ y que asuntos como transferir puestos de elección popular entre familiares no sea tan penalizado al interior de la 4T; pero de eso a llegar a una ruptura en la alianza, hay distancia y mucha. Así, las negociaciones Morena-PVEM-PT	primera a la situación generada por gobernantes que no son forzosamente tan diestros para gobernar. ¿No era obvio que el desempeño de Rocío Nahle en Veracruz o el Huacho Díaz Mena terminarían pasando factura al oficialismo? Esta elección intermedia en el termómetro para esos gobernantes morenistas y el asunto no pinta nada bien. Por los caminos del sur La senadora Beatriz Mojica ha acentuado su trabajo en las tierras guerrereneses, alineando estos recorridos a las temáticas que la Presidenta de México ha pedido destacar. En los últimos días, la senadora se reunió con mujeres de Zihuatanejo bajo la misma premisa que Claudia Sheinbaum manejó en su gira de fin de semana: “Nuestra voz, nuestros derechos; cuando las mujeres alzamos la voz, transformamos nuestro presente y nuestro futuro”. La senadora, una figura que no puede olvidarse cuando se habla de la futura sucesión en el estado, está haciendo presencia en su estado natal, donde ese tipo de trabajo político pesa mucho más que los mensajes llegados desde la capital del país. Guerrero es uno de esos estados, no el único, donde la 4T debe aprender a leer lo local y priorizarlo por encima de las disputas surgidas en la Ciudad de México.
	Casos críticos para la Corte Un caso en tono a las de magistrados de acordeón ha pasado inadvertido, pero comenzará a tomar notoriedad porque va a llegar a la Suprema Corte de la Nación. Hace poco más de 8 años, en la población oaxaqueña y mazateca de Eloxochitlán, se presentó un conflicto por la elección del alcalde. El asunto escaló hasta llegar a una confrontación abierta y derivó en muerte: Integrantes de uno de los grupos en disputa fueron macheteados por sus oponentes. La captura de los responsables se dio en flagrancia, llevaban el cuerpo de una de las víctimas y las mujeres sobrevivientes al ataque presentaron denuncia. No era un asunto de democracia sino de conductas criminales violentísimas. Encarcelados, los responsables encontraron la forma de ser respaldados por ONG que los presentaran como “presos políticos”. Un Tribunal Colegiado de Oaxaca (con magistrados de acordeón), que sólo debía revisar si se violaron los derechos indígenas de los inculpados fue más allá de eso y ordenó su liberación (al parecer para liberarse a su vez de un plantón en la capital estatal). Las familias de las víctimas de quienes fueron muertos a machetazos han llevado el caso a la SCJN. Una revisión que mostrará aspectos nada halagüeños de la justicia en los estados del país.